

# EL MITO DE TIRESIAS: BAJO LA ÓPTICA DEL ESTRUCTURALISMO

LEANDRO SEBASTIÁN ROSSI

*Universidad de Buenos Aires*

(Argentina)

## Resumen

Tiresias, adivino del ciclo tebano, se representa en la literatura como un personaje transgresor capaz de desafiar los órdenes establecidos en distintas situaciones. Se trata de un personaje notorio en la cultura del mundo antiguo por las desobediencias que encarna. Lévi Strauss privilegia el método estructuralista para estudiar los mitos en sus investigaciones antropológicas donde cada mito se analiza de una forma independiente. Luc Brisson, en el libro *El mito de Tiresias: ensayo de análisis estructural* somete el mito de Tiresias a un análisis optando por el método estructuralista. El autor reconoce un tríptico de variantes en relación a las historias de Tiresias. El objetivo es exponer cómo las transformaciones de Tiresias representan una trasgresión de una versión a otra en el mito a través del estructuralismo como método novedoso aplicado al estudio de los mitos. El himno V: *El baño de Palas* de Calímaco y el libro III de *Metamorfosis* de Ovidio son los registros literarios en los que Brisson basa su análisis estructuralista en las variantes A y B para relacionar las aventuras de este personaje transgresor.

El estructuralismo que dio inicio el *Curso de lingüística general* de Ferdinand de Saussure resultó un método que atravesó los estudios sociales y culturales. El orden del sistema, la lógica interna del funcionamiento de cada

una de las partes y las relaciones que se establecieron hicieron que exista una sistematización en las ciencias sociales y humanísticas que atraviesan gran parte del siglo XX.

Saussure en el *Curso de lingüística general* (1916) definió a la lengua como un sistema formal basado en la diferenciación de los elementos que lo constituyen. Los elementos que se relacionan en el sistema tienen entidad porque se establecen por la diferencia. Para Saussure la lengua es un sistema de signos en donde cada elemento está distribuido y organizado para accionar de forma unificada.

La tarea epistemológica del autor consiste en ofrecer una teoría del conocimiento objetivo de la lengua. Las afirmaciones que hace Saussure en el formalismo lingüístico se relacionan con postulados teóricos que fueron una problemática de discusión durante el siglo XX.

En los estudios lingüísticos, el problema es, por un lado, la carencia de una teoría lingüística, resultante de una miscelánea entre la filología, la historia, la etimología, y otras ramas de las ciencias del lenguaje; y, por otro, la falta de un objeto de estudio. Como señala Saussure la prioridad es establecer un solo objeto de estudio, la lengua, constituida por sus unidades, los signos lingüísticos. Tales unidades forman un sistema que es independiente de la historia y de otros sistemas de valores.

Haciendo uso del concepto de valor, Saussure considera al lenguaje como un objeto doble donde cada una de las partes no vale si no es en función de la otra; así se constituye todo un sistema de relaciones que dan cuenta de un orden interno.

Cuando se dice que los valores corresponden a conceptos, se sobreentiende que son puramente diferenciales, definidos no positivamente por su contenido, sino negativamente por sus relaciones con los otros términos del sistema. Su más exacta característica es la de ser lo que otros no son. (Saussure, 2007: 219).

Los signos lingüísticos deben estar insertos en el sistema de la lengua porque, de otra forma, no podrían significar. Los valores de esos signos están constituidos por rasgos diferenciales: cada signo es lo que el otro no es. Los valores de los signos están constituidos por la semejanza y la posibilidad de ser trocados. También es posible que los elementos del sistema guarden una relación de similitud con otros, entrarían en una situación de comparación donde el valor será a definir (Saussure, 2007: 216).

Asimismo, el estudio de los mitos ha adquirido cierta relevancia con la metodología estructuralista. Claude Levi - Strauss elige el aporte saussureano para referirse a la manera de formalizar o reducir matemáticamente la estructura del relato mítico con el fin de encontrar unidades constitutivas o mitemas (esas unidades surgen de la descomposición de los elementos del mito). El capítulo XI: "La estructura de los mitos" de su obra *Antropología estructural* (1958) describe cómo usar este método en el análisis de los mitos. La unidad mínima que surge de esa descomposición de elementos es lo que Levi-Strauss la llama *mitema*:

Si se admiten estos tres puntos, aunque sólo sea a título de hipótesis de trabajo, se siguen dos consecuencias muy importantes: 1) como toda entidad lingüística, el mito está formado por unidades constitutivas; 2) estas unidades constitutivas implican la presencia de aquellas que normalmente intervienen en la estructura de la lengua, a saber, los fonemas, morfemas y semantemas. Pero ellas tienen con estos últimos la relación que los semantemas guardan con los morfemas y que éstos, a su vez, guardan con los fonemas. Cada forma difiere de la precedente por un grado más alto de complejidad. Por esta razón, a los elementos propios del mito (que son los más complejos de todos) los llamaremos unidades constitutivas mayores. ¿Cómo se procederá para reconocer y aislar estas grandes unidades constitutivas o mitemas? Sabemos que no son asimilables ni a los fonemas ni a los morfemas ni a los semantemas,

sino que se ubican en un nivel más elevado: de lo contrario, el mito no podría distinguirse de otra forma cualquiera del discurso (Levi-Strauss, 1995:233).

El mito puede ser analizado en el nivel lingüístico, en el nivel discursivo, y por último en el nivel mítico tomado en carácter de objeto de estudio absoluto. Si el mito es una entidad lingüística, entonces está formado por unidades constitutivas que intervienen en la estructura de la lengua y del discurso. Los mitemas no están aislados unos de otros, sino que establecen relaciones entre sí y sólo cuando se combinan adquieren significado oponiéndose o asemejándose.

El método permite definir cada mito por el conjunto de sus versiones y no instalar la búsqueda de una versión auténtica o primitiva. Tampoco pretende juzgar si hay buenas o malas versiones de un mismo mito, cada variante debe ser analizada por igual. Aplicada la metodología estructuralista, las variantes se ordenan en series relacionadas que pueden llamarse versiones. Un mitema presente en una variante, dentro de una determinada versión de un mito puede estar presente en otra versión y tener un significado opuesto o semejante.

Levi-Strauss analiza el mito de la casa de Edipo a modo de ensayo y agrupa el conjunto de relatos en cuatro series sistemáticas o versiones del mito. La primera lleva el título agrupado de “Relaciones de parentesco sobreestimadas” donde hay dos variantes agrupadas: Cadmo buscando a su hermana Europa raptada por Zeus y Edipo cuando se casa con su madre Yocasta. La segunda versión, con variantes temáticas en las que se desvalorizan o subestiman las relaciones de parentesco, por ejemplo, la muerte de Layo en manos de Edipo y la guerra fratricida. La tercera versión, con variantes que refiere a las monstruosidades y la destrucción de las mismas: la muerte de la serpiente en manos de Cadmo, y la inmólación de la Esfinge a causa de la adivinanza que resuelve Edipo. Por último, la cuarta versión está compuesta por variantes que destacan la dificultad de los personajes para caminar o mantenerse erguidos como mitema: Lábdaco, padre de Layo, es cojo; Layo,

padre de Edipo, está torcido y Edipo es el del pie hinchado, sucesivamente en la generación familiar.

La metodología sugiere focalizar las relaciones que se dan entre los mitemas y el significado que estos pueden tener en relación con otros elementos de una versión diferente. Levi-Strauss plantea la curiosidad sobre por qué los mitos se parecen de un extremo a otro en la Tierra cuando quiere estudiar los mitos sudamericanos bajo la óptica estructuralista (Levi-Strauss, 1995: 231).

El objetivo de este trabajo apunta exponer la sustancia mítica de la figura de Tiresias y la estructura ordenada de las versiones del mito que plantea Luc Brisson en su obra *El mito de Tiresias: ensayo de análisis estructural* (1976). Las fuentes literarias fueron analizadas bajo la perspectiva de la disciplina estructuralista y se ordenan en tres versiones: A, B y C, con sus respectivas variantes.

Brisson identifica dieciocho relatos míticos sobre Tiresias, que logran agruparse en tres versiones diferentes, pudiéndose analizar los diversos testimonios que existen en relación con este personaje. Al respecto, Emiliano Buis en el artículo “La ceguera de los justos: transgresión, ceguera y compensación en la mythopoesis tiresiana” dice que:

Resulta claro, a partir de esta breve sinopsis de cada variante, que la separación de las versiones se funda esencialmente en cuestiones argumentales. Así, esta primera operación que Brisson efectúa a la hora de introducir los diferentes testimonios del mito, que consiste en el reconocimiento de este tríptico y su aceptación a priori, responde notoriamente a la metodología estructuralista que privilegia para el reconocimiento de similitudes y divergencias la organización externa de los relatos en secuencias y episodios, dejando de lado en ello el examen de otras unidades semánticas mínimas que son consideradas intrascendentes. (Buis, 2003: 152).

En cuanto a la cantidad de variantes, la versión A tiene trece que la componen con mitemas en común y parecen seguir la fuente de Ovidio en

*Metamorfosis* (III, 323-342) sobre el cambio de sexo de Tiresias y el juicio de los dioses, donde lo castigan con la ceguera y lo compensan con el don de la adivinación.

La versión B está compuesta por cuatro variantes que establecen relaciones con la fuente literaria griega que el poeta alejandrino Calímaco difunde en el *Himno V: El baño de Palas*. Las variantes de esta versión incorporan un relato que difiere totalmente en cuanto al origen de la ceguera del personaje. Tiene por protagonistas a Tiresias, Palas Atenea y la ninfa Cariclo. El efebo Tiresias, luego de haber visto a Atenea desnuda mientras se bañaba, es cegado por la diosa enfurecida. Su propia madre, Cariclo, termina convenciendo a Palas de que le conceda el don de la adivinación.

La versión C se la considera impura a causa de las diversas transformaciones sin sentido que experimenta el personaje hasta convertirse en un ratón. Se transmite sólo a través de comentarios.

### Análisis estructural de la versión A: *Metamorfosis* (323-342) de Ovidio

La versión A según Brisson tiene trece variantes a través de las cuales se pueden establecer interesantes relaciones con las fuentes literarias y con sus contextos de producción. Estas distintas variantes del mito dan cuenta del cambio de sexo de Tiresias a causa de haber separado o matado a dos serpientes en cópula y del juicio convocado por Zeus y Hera, donde se lo castiga con la ceguera, pero se lo compensa con el don de la adivinación. A través de esta historia se observa cómo la cultura y la religión clásicas se comportan de manera contractual, porque existen amenazas y promesas de punición que intentan mantener la *pax deorum* (Buis, 2003: 155).

La variante A contiene ocho versiones, en particular, que alternan los sucesos entre la separación de las serpientes, el cambio de sexo y el juicio de los

dioses en distintos órdenes. Surge de una transmisión griega que tiene como fuente principal el poema *Melampodia* atribuido a Hesíodo, donde se narra que Tiresias golpea a dos serpientes que están copulando y cambia de sexo.

El mito sigue con la disputa de los dioses, Zeus y Hera que discuten sobre quién siente mayor placer sexual; para saldar la disputa llaman a Tiresias porque había transitado ambos sexos. El adivino suplanta a un juez y revela el secreto de la diosa Hera cuando afirma que las mujeres sienten mayor placer.

*Metamorfosis* de Ovidio reconoce esta variante transmitida del poema atribuido a Hesíodo:

Tiresias conocía ambos lados del amor, pues había golpeado con su báculo los cuerpos de dos grandes serpientes que copulaban en el verde bosque y, cosa admirable, de ser hombre se volvió mujer. Así pasó siete otoños, las vio al octavo y dijo: “Si es tan grande el poder de vuestra herida que el sexo del que la causa se trueca en lo contrario, ahora os lastimaré de nuevo”; y, golpeando nuevamente las víboras, regresó a su forma anterior y volvió a tener su aspecto natural. (Ov., *Met.* III.323-342)

El registro literario ovidiano cuenta un doble mito. Primero relata cómo Tiresias se atreve a intervenir en la cópula de las serpientes separándolas y en consecuencia muta de sexo, pero luego de siete años vuelve a intervenir en el mismo episodio y torna a su sexo original.

Según Brisson, la intervención en la cópula de las serpientes tiene su explicación en el origen del linaje de Tiresias. El adivino descende de la serpiente de Tebas que mata Cadmo en la fundación de la ciudad. El adivino es hijo de la ninfa Cariclo y de Everes, a la vez éste es hijo de Udaeo (uno de los soldados que nacen de la tierra cuando Cadmo entierra los colmillos de la serpiente de Ares). Su abuelo Udaeo es uno de los soldados nacidos de los colmillos de la serpiente de Marte enterrada. Tiresias deviene de una estirpe que tiene su origen en la fundación misma de Tebas y ese origen se vincula a la

semántica una semántica que tiene a las serpientes como mitema (Brisson, 1976: 38-39).

La segunda parte del mito de Ovidio, Tiresias es compensado con el don de la adivinación por Júpiter. La organización secuencial de *Metamorfosis* III relata dos episodios de las aventuras de Tiresias como mitema: las serpientes y el juicio de los dioses. A diferencia de otras manifestaciones de la historia del adivino, Ovidio desarrolla una *narratio* en relación con una explicación de los motivos que llevan al dios a efectuar un regalo compensatorio.

La experiencia de la transexualidad por haber separado a las serpientes hace que Tiresias pueda dar cuenta sobre cómo sienten el placer ambos sexos y suplir a un juez entre los dioses. El adivino causa el enojo de la diosa y le arrebató la visión, aunque más adelante, Júpiter decide otorgarle el premio de la adivinación. El sistema de premios y castigos que funciona en la versión A funciona como testimonio de los conceptos de sanción y recompensa, que constituyen la base del sustento jurídico-político de la cultura grecolatina (Buis, 2003: 157).

La variante de Ovidio funciona como una amplificación de la versión B, las serpientes se encubren en la figura de la diosa Atenea y ella pasa representar el castigo de los animales de la versión anterior. Brisson piensa en una descomposición de la versión A, sus mitemas debieron mutar de significado atribuyendo las acciones de las serpientes a la diosa.

Por lo expuesto, es posible pasar al análisis de la versión B sin perder de vista los mitemas de A: las serpientes, el juicio en conjunto con el sistema de premios y castigos.

### Análisis estructural de la versión B: *El baño de Palas*

La versión B se ordena en cuatro variantes que tienen en común el registro literario del alejandrino Calímaco. *El himno V: El baño de Palas* plantea la

transgresión del personaje con otros términos. En principio, Calímaco representa la transgresión en términos visuales:

Sólo Tiresias, cuya barbilla empezaba a oscurecer, se paseaba entonces con sus perros por aquel sagrado lugar. Sediento hasta lo indecible, llegó a las ondas de la fuente, ¡desdichado! Y, sin querer, vio lo que no era lícito ver. Aunque llena de cólera, alcanzó a decirle Atenea: ¿Qué genio malo te condujo por tan funesta ruta, oh Everida? Vas a salir de aquí con las órbitas vacías. (Calímaco, 1980: 80)

En este relato, hay una relación secuencial más sencilla que en la versión anterior, son tres los personajes: Tiresias, Cariclo y Atenea. Tiresias, un efebo, después de haber visto desnuda a la diosa Atenea, es castigado con la ceguera. La madre, Cariclo, convence a Palas Atenea para que le otorgue la adivinación. Tiresias ve lo prohibido, que es a la diosa sin peplo. Viola una ley sagrada signada por los dioses, la Ley de Crono que dictamina que los dioses no pueden mostrarse en su máxima expresión. Nicole Loraux explica lo siguiente sobre la historia de Tiresias:

A Tiresias enceguecido, la Atenea de Calímaco -benevolente, en definitiva, como la de los filólogos- explica que ella no es culpable de un castigo ciertamente posible, pero que proviene de la antigua ley de Crono: no se debería contemplar a los dioses contra su voluntad (Loraux, 2003: 242).

Tiresias cometió un acto no permitido a través de la visión, transgredió una ley emitida por los dioses y esa imprudencia sólo puede ser penada con la imposibilidad de seguir mirando. Lo que vio Tiresias es el descubrimiento de la bisexualidad porque en primer lugar, el cuerpo de Atenea toma el lugar de la pareja de serpientes en la versión anterior, y, en segundo lugar, Calímaco insiste en la exposición de la virilidad de la diosa; sus brazos son robustos y ella prefiere los ungüentos y el aceite de los atleta en vez de perfumes (Loraux, 2033: 246).

La variante B se transmite a través de Calímaco, quien también cita el poema *Melampodia* de Hesíodo. Los testimonios bibliográficos son más precisos que en la versión anterior, porque después de la variante de Calímaco hay tres variantes más que siguen el mitema de la transgresión visual de la ley de Crono.

Apolodoro en *Biblioteca*, III 6.7 es quien transmite la versión calimaquea: Tiresias es castigado con la ceguera porque, sabiendo los secretos de los dioses, se los reveló a los mortales. Apolodoro cita a Ferécides de Siros como fuente del mito de Tiresias en la versión que transmite la ceguera determinada por Atenea, igual que la variante de Calímaco. Apolodoro también comenta la versión de las serpientes y el episodio del cambio de sexo como una posibilidad entre las variantes del mito.

En la literatura latina, el poeta latino Propertio, *Elegías* IV. 9.57-58 resume el mito de esta manera, en una rápida referencia, tal como lo comentan Calímaco y Apolodoro: “Caro le costó al adivino Tiresias contemplar a Palas, cuando dejó a un lado el escudo con la Gorgona para lavar sus miembros”.

El autor latino, como puede advertirse, no desarrolla los acontecimientos secuenciales porque las acciones de Tiresias son conocidas por los lectores, y refiere a la versión calimaquea en la que el personaje ve desnuda a la diosa.

La versión B tiene un denominador común que es la transgresión visual signada en términos de castigo y premio posterior. Tiresias transgrede la Ley de Crono con la visión prohibida y la condena de Atenea se relaciona con la imprudencia de haberla visto desnuda. A pesar de la existencia de la ley de los dioses, la transgresión visual de Tiresias es grave porque la diosa deja expuesta su feminidad. Esta siempre se muestra cubierta por las armas y las vestiduras, y haberla descubierto en la fuente representa una transgresión doblemente grave.

Análisis estructural de la versión C: la considerada impura

Esta última versión del mito de Tiresias es considerada aberrante por Brisson en comparación con las otras dos planteadas. Esta versión esta compuesta por un solo episodio en el cual se narra cómo el adivino va cambiando de forma hasta convertirse en un ratón. Habiendo nacido mujer, Tiresias continua siendo el protagonista de las transformaciones. Experimenta seis cambios de forma que incluyen cambios de sexo: de joven niña a hombre, de hombre a madre, de madre a hombre desagradable, de joven desagradable a joven mujer, de joven mujer a Tiresias mismo, de Tiresias mismo a anciana y de anciana, finalmente, se convierte en ratón.

La primera metamorfosis que da origen a esta seguidilla de cambios de forma es a causa de haber quebrado un pacto que el adivino tenía con el dios Apolo. Esta versión C tiene en común con las demás el tópico del castigo y la compensación, que es lo que hace que comiencen las alocadas transformaciones del personaje (Buis, 2033: 187).

Por su parte Brisson sugiere que la versión C es impura o aberrante porque resulta excéntrica en relación con las otras versiones, pero también porque los testimonios literarios son difusos.

El obispo Eustacio, en el siglo XII, da cuenta de una prolongada sucesión de transformaciones de Tiresias en el esolío *Comm. Ad Hom. Odys. X. 494*. Originalmente de sexo femenino, este personaje mítico atravesó varias metamorfosis, que incluyen cambio de sexo, hasta convertirse en ratón. Se trata de una versión que podría transmitirse a partir de Sóstrato, pero con horizontes difusos de rastrear.

De todas formas, la excentricidad de esta versión C resulta de un desplazamiento de las anteriores. El punto de referencia en la única variante ya no es la serpiente, sino un ratón (el animal agresor), entonces se entiende que se invierte la lógica de agresor- agredido. Brisson sugiere que esta versión es una transposición que surge de las anteriores a lo largo de los siglos y que resulta

aberrante por la imposibilidad de sistematizar los cambios de forma del personaje y establecer parámetros de dichos cambios (Brisson, 1976: 84).

Finalmente, bajo la óptica del estructuralismo, es posible construir un orden que explique el mito de Tiresias en las versiones A y B, estableciendo relaciones entre los mitemas. La serpiente como mitema está presente en A y B (transpuesta en la figura de Atenea) mientras que en C parece invertirse esa relación con la aparición de Tiresias como ratón que persigue serpientes. La transgresión visual está presente en ambas versiones, ya que ambas transmiten la ceguera del personaje, aunque por distintos motivos. También el enojo de los dioses y el sistema de premios y castigos que funcionan como temas están presentes en las tres versiones.

El estructuralismo de Saussure es un método privilegiado para Levi-Strauss, que permite analizar los mitemas desde la antropología estructural. Brisson, siguiendo esta perspectiva de investigación, analiza el mito de Tiresias citando al antropólogo como modelo y la metodología resulta una manera de sistematizar la sustancia mítica de Tiresias como una manera de entender las relaciones internas de las aventuras del personaje en la literatura clásica.

## Bibliografía

Apolodoro. (1985). *Biblioteca*. Madrid: Gredos.

Buis, E. (2003). La ceguera de los justos, trasgresión, ceguera y compensación en la mythopoesis tiresiana. *Göttinger Forum für Altertumswissenschaft* 6, 151-196.

Brisson, L. (1976). *Le Mythe de Tirésias, essai d'analyse structurale*. Netherlands: Leiden.

Brisson, L. (1997). *Le sexe incertain: Androgynie et hermaphroditisme dans l'antiquité gréco-romaine*. Paris: Belles Lettres.

Calímaco. (1980). *Himnos, fragmentos y epigramas*. Madrid: Gredos.

Hesíodo. (1978). *Obras y fragmentos*. Madrid: Gredos.

Levi-Strauss, C. (1995). *Antropología estructural*. Barcelona: Paidós.

Loroux, N. (2003). *Las experiencias de Tiresias: lo femenino y el hombre griego*.  
Buenos Aires: Editorial Biblos.

Ovidio. (2012). *Metamorfosis*. Buenos Aires: Losada.

Propertio. (1989). *Elegías*. Madrid: Gredos.

Saussure, F., (2007). *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada.